



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

# Investigación y transferencia de las ciencias sociales frente a un mundo en crisis

Coordinadores

Manuel Bermúdez Vázquez

Alfonso Chaves Montero

*Dykinson, S.L.*

INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES  
FRENTE A UN MUNDO EN CRISIS

INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA  
DE LAS CIENCIAS SOCIALES  
FRENTE A UN MUNDO EN CRISIS

**Coordinadores**

Manuel Bermúdez Vázquez  
Alfonso Chaves Montero

*Dykinson, S.L.*

2022

## INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES FRENTE A UN MUNDO EN CRISIS

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid - 2022

N.º 44 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2022

ISBN 978-84-1377-924-9

NOTA EDITORIAL: Las opiniones y contenidos publicados en esta obra son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de Dykinson S.L ni de los editores o coordinadores de la publicación; asimismo, los autores se responsabilizarán de obtener el permiso correspondiente para incluir material publicado en otro lugar.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	17
ALFONSO CHAVES MONTERO	

## SECCIÓN I. REALIDAD SOCIAL

CAPÍTULO 1. CONFLICTO DE CLASE SIN LUCHA DE CLASES. CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y LABORAL EN LAS MINAS DE VIZCAYA (1880-1890) .....	21
MIKEL BARBA DEL HORNO	
CAPÍTULO 2. INMIGRACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO EN LA CAV: UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE LA ENCUESTA DE POBLACIÓN INMIGRANTE EXTRANJERA DE 2018 .....	36
MIKEL BARBA DEL HORNO ASIER ARCOS ALONSO AMAIA GARCIA AZPURU	
CAPÍTULO 3. EL SISTEMA DE RENTAS MÍNIMAS DE INSERCIÓN EN ESPAÑA (2000-2021). DEBATES EN TORNO A LA DESCENTRALIZACIÓN FUNCIONAL Y EL IMPACTO SOCIOECONÓMICO. ....	57
FRANCISCO ESTEPA MAESTRE ELENA FERRI FUENTEVILLA	
CAPÍTULO 4. CONTENIDOS VIOLENTOS EN INTERNET: EL CIBERODIO EN GRUPOS Y COMUNIDADES VIRTUALES DE CARÁCTER POLÍTICO-IDEOLÓGICO.....	88
VICTOR RENOBELLSANTAREN SILVIA FUENTES DE FRUTOS	
CAPÍTULO 5. EL VIII CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA: ENTRE EL INMOVILISMO Y LAS REDES SOCIALES .....	107
MARÍA DEL CARMEN SEGURA CUENCA ENRIQUE CONEJERO PAZ	
CAPÍTULO 6. FACTORES DE INCIDENCIA EN EL PROCESO DE ATENCIÓN Y APOYO DE PROFESIONALES DE INTERVENCIÓN SOCIAL A FAMILIARES CUIDADORES DE PERSONAS CON DEMENCIA EN SUS DOMICILIOS.....	124
MARÍA CRISTINA LOPES-DOS-SANTOS	

CAPÍTULO 7. TRANSACCIONES ASISTENCIALES: LA ECONOMÍA MORAL DE LA RENTA MÍNIMA DE INSERCIÓN.....	155
FRANCISCO ESTEPA MAESTRE	
CAPÍTULO 8. PAPÉIS DE VÍTIMA E/OU AGRESSOR EM INDIVÍDUOS COM DIAGNÓSTICO DE DOENÇA MENTAL .....	176
MARIANA LOURENÇO	
FÁTIMA GAMEIRO	
CAPÍTULO 9. AJUSTAMENTO PSICOEMOCIONAL DE CRIANÇAS E JOVENS PORTUGUESES INTEGRADOS EM DISTINTAS TIPOLOGIAS DE AGREGADO .....	196
FÁTIMA GAMEIRO	
PAULA FERREIRA	
ANA PEDRO	
CAPÍTULO 10. LOS EFECTOS DE LA COVID-19 EN LOS PROYECTOS DE INNOVACIÓN PARA EL DESARROLLO FINANCIADOS POR LA AECID ENTRE 2018 Y 2020 .....	215
ANTONIO LUIS MORENO SÁNCHEZ	
JAIR ESQUIAQUI BUELVAS	
CAPÍTULO 11. LOS INFORMES SOCIALES PERICIALES DE LOS TRABAJADORES SOCIALES Y LOS EQUIPOS PSICOSOCIALES UN TRABAJO EN EQUIPO PLASMADO EN LAS SENTENCIAS DE LA AUDIENCIA PROVINCIAL DE CÁDIZ.....	243
M. <sup>a</sup> ÁNGELES MINGUELA RECOVER	
PAULA SEPÚLVEDA NAVARRETE	
CAPÍTULO 12. MINDFULNESS PARA LA REDUCCIÓN DEL CRAVING Y LA PREVENCIÓN DE RECAÍDAS .....	262
PATXI BAIGORRI ZIA	
LARRAITZ N. ZUMETA	
CAPÍTULO 13. LA VIOLENCIA FILIO-PARENTAL: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA.....	289
ANA VILLENA MONTES	
JOSE LUIS BERMEJO RUIZ	
M <sup>a</sup> TERESA BERMEJO RUIZ	
RAÚL VALLDECABRES HERMOSO	
CAPÍTULO 14. FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN, REINSERCIÓN Y ADOPCIÓN: UNA RUTA DE ACCIÓN PARA LOS PROCESOS INTERINSTITUCIONALES E INTERDISCIPLINARIOS .....	322
MARTÍN FELIPE SEMPETEGUI ANDRADE	
DAVID ORTIZ ELIZALDE	
ELIZABETH TERESA FLORES LAZO	
NANCY YOLANDA FERNANDEZ AUCAPIÑA	

CAPÍTULO 15. MEJORA DE LAS CONDICIONES Y CAPACIDADES DE LAS FAMILIAS AFECTADAS POR EL TRABAJO INFANTIL EN ZONAS MINERAS DE COLOMBIA MEDIANTE EL ALINEAMIENTO CON LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA .....	356
ANDER ARCOS ALONSO	
ASIER ARCOS ALONSO	
AMAIA GARCIA-AZPURU	
CAPÍTULO 16. EL CONOCIMIENTO DE LA AUTODETERMINACIÓN EN FAMILIARES DE PERSONAS MAYORES RESIDENTES: UN ESTUDIO PROSPECTIVO .....	376
CRISTINA VIDAL-MARTÍ	

SECCIÓN II.  
ENTENDER LA MENTE HUMANA

CAPÍTULO 17. LA INFLUENCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LAS DECISIONES ESTRATÉGICAS: LA LECCIÓN DE DELFOS. ....	394
VICENTE GINER-CRESPO	
ISABEL INIESTA-ALEMÁN	
LUIS MANUEL CERDÁ SUAREZ	
CAPÍTULO 18. INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UN EQUIPO FEMENINO DE ALTO RENDIMIENTO.....	414
MARÍA MERINO FERNÁNDEZ	
BÁRBARA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ	
RAFAEL ALARCÓN GUERRERO	
BERTA MORENO HEREDERO	
CAPÍTULO 19. LA LUCHA DE LAS CONTRADICCIONES EN LA SUBJETIVIDAD.....	442
EDUARDO DE LA FUENTE ROCHA	
CAPÍTULO 20. EFECTO DEL COMPORTAMIENTO PRO-AMBIENTAL EN LA INTENCIÓN DE COMPRA DE ENERGÍAS RENOVABLES.....	454
DIEGO GÓMEZ-CARMONA	
RAFAEL CANO TENORIO	
PEDRO PABLO MARÍN DUEÑAS	
BELÉN MACIAS VARELA	
CAPÍTULO 21. IMPACTO PSICOLÓGICO Y CAMBIO EN LOS MODELOS DE INTERACCIÓN SOCIAL A PARTIR DE LA SITUACIÓN DE PANDEMIA COVID-19 EN COLOMBIA. ....	481
ADRIANA LUCIA SEGOVIA RODRIGUEZ	
MIGUEL ANGEL CABALLERO OSPINA	

CAPÍTULO 22. DIFERENCIAS TRANSCULTURALES EN EL DESARROLLO DE LAS ESTRATEGIAS DE MARKETING-MIX: EL CASO DE COREA DEL SUR.....	494
GEMA PÉREZ TAPIA	
ESTEFANÍA CESTINO GONZÁLEZ	
SALVADOR DOBLAS ARREBOLA	
MARÍA LISTÁN BERNAL	
CAPÍTULO 23. TRANSEMOCIONALIDAD: TEORIZACIÓN DE LA TRASCENDENCIA DE LAS EMOCIONES MEDIANTE SU CATALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA PANTALLA .....	517
JUAN JOSÉ MORA GALEOTE	
CAPÍTULO 24. APRENDIZAJE BASADO EN AMBIENTES O AMBIENTES DE APRENDIZAJE.....	537
JULIA POC SOLA	
ANA RODRÍGUEZ MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 25. MEDICIÓN DE RIESGOS PSICOSOCIALES EN UN CENTRO ESCOLAR DE TEMUCO-CHILE.....	554
FLAVIO MUÑOZ TRONCOSO	
CAPÍTULO 26. CALIDAD DEL CONTEXTO FAMILIAR E INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS EN RELACIÓN A LA MADURACIÓN MENTAL Y EL AJUSTE EMOCIONAL DE NIÑAS Y NIÑAS DE 4-5 AÑOS.....	571
PATXI BAIGORRI ZIA	
LARRAITZ N. ZUMETA	
CAPÍTULO 27. ANSIEDAD ESCÉNICA MUSICAL Y GÉNERO .....	599
CARLOS ALEJANDRO ACOSTA MEDINA	
KARLA MARÍA REYNOSO VARGAS	
ESTEBAN EUGENIO ESQUIVEL SANTOVEÑA	
MARÍA DEL ROCÍO GUZMÁN BENAVENTE	
CAPÍTULO 28. DISEÑO, IMPLEMENTACIÓN Y EVALUACIÓN DE UN PROGRAMA FORMATIVO EN COMPETENCIAS TRANSVERSALES PARA EQUIPOS DIRECTIVOS .....	623
ELENA DOMPER BUIL	
CAROLINA FALCÓN LINARES	
ANA RODRÍGUEZ MARTÍNEZ	
CAPÍTULO 29. EL COACHING EN EDUCACIÓN: UNA NUEVA FORMA DE SOMETIMIENTO.....	643
SARAY MARTÍN GONZÁLEZ	
CAPÍTULO 30. AS POTENCIALIDADES DA COMUNICAÇÃO AMOROSA PARA CONSTRUÇÃO DE UMA ESCOLA COMPROMETIDA COM A TRANSFORMAÇÃO DO REAL .....	655
LUCAS REIS-SILVA	

SECCIÓN III.  
REFLEXIÓN Y TRANSFERENCIA

CAPÍTULO 31. LA EDUCACIÓN CIENTÍFICA COMO VENTANA PARA LA FILOLOGÍA ROMÁNICA.....	675
GONZALO LLAMEDO-PANDIELLA	
CAPÍTULO 32. ACTIVIDADES DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA TRANSMEDIA: ESTUDIO DE CASO SOBRE EL CONSUMO DE CONTENIDOS DE LA PLATAFORMA <i>BAJO PLUMA DE MUJER</i> POR ESTUDIANTES DE SECUNDARIA.....	698
M <sup>a</sup> ISABEL RODRÍGUEZ FIDALGO ADRIANA PAÍNO AMBROSIO	
CAPÍTULO 33. PRÁCTICAS DE DIVERSIDAD MUSICAL: APRENDIZAJE SERVICIO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA MÚSICA DE TRADICIÓN.....	720
MATILDE MARÍA OLARTE MARTÍNEZ MARÍA JESÚS PENA CASTRO	
CAPÍTULO 34. CUÉNTAME, CUÉNTALE. HISTORIAS DE VIDA EN FEMENINO. CLIL, ABP & APS. ESTUDIO DE CASO.....	738
MARÍA ISABEL GEJO SANTOS GIR IHMAGINE DE LA USAL	
CAPÍTULO 35. INVESTIGAR, CONOCER, CRECER 2030: LA PROSUMICIÓN COMO MEDIO EN LA INVESTIGACIÓN .....	758
JAVIER M <sup>a</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ	
CAPÍTULO 36. DIGITAL STORYTELLING EN EDUCACIÓN SUPERIOR. ANÁLISIS DE LAS CREACIONES NARRATIVAS.....	765
CARMEN YOT-DOMÍNGUEZ PATRICIA VILLACIERVOS MORENO	
CAPÍTULO 37. DERECHO Y TRABAJO: UNA ASIGNATURA OBLIGATORIA PARA LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN ESPAÑA ...	780
PEPA BURRIEL RODRÍGUEZ-DIOSDADO	
CAPÍTULO 38. VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO ENTRE LAS UNIVERSIDADES Y LAS ORGANIZACIONES EN LATINOAMÉRICA .....	803
MAYRA LIUVIANA VEGA CHICA	
CAPÍTULO 39. EMPRESARIAL. UN ACERCAMIENTO EMPIRICO EN MÉXICO. ....	828
OMAR ALEJANDRO PÉREZ CRUZ	
CAPÍTULO 40. LAS TAREAS DEL TRAPERO MORAL. EXPERIENCIA, VIOLENCIA Y RESISTENCIA COMO RETOS PRÁCTICOS DE UNA FILOSOFÍA MATERIALISTA.....	846
CHAXIRAXI ESCUELA CRUZ	

CAPÍTULO 41. LA HIPÓTESIS GENE-CULTURAL SOBRE EL ORIGEN DE LA 'CONCIENCIA MORAL' A LA LUZ DE LOS HALLAZGOS PALEOANTROPOLÓGICOS .....	862
JAVIER ROMERO	
CAPÍTULO 42. EL REDESCUBRIMIENTO DEL VALOR DEL LIBRO LAMBDA DE LA <i>METAPHYSICA</i> DE ARISTÓTELES PARA LA FILOSOFÍA .....	885
MANUEL ALEJANDRO SERRA PÉREZ	
CAPÍTULO 43. LA TEORÍA INTRÍNSECA DE LA VIDA HUMANA SEGÚN JULIÁN MARÍAS: UNA APROXIMACIÓN.....	901
ÁNGEL SALMERÓN RODRÍGUEZ-VERGARA	
CAPÍTULO 44. ALGUNOS DESAFÍOS DEL CONCEPTO DE DIVERSIDAD COMO CONSECUENCIA DE LA MIGRACIÓN Y DEL MULTICULTURALISMO.....	915
PAZ MOLERO HERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 45. LA FILOSOFÍA COMO INSTRUMENTO DE ACERCAMIENTO A LA REALIDAD.....	932
MANUEL ALEJANDRO SERRA PÉREZ	
CAPÍTULO 46. ESPERANZA Y <i>PRAXIS</i> : UNA LECTURA FENOMENOLÓGICA ACERCA DE LA POSIBILIDAD DE LA ESPERANZA.....	952
IGNACIO VIEIRA	
CAPÍTULO 47. DE LA <i>HUMANITAS</i> A LA EXISTENCIA. HEIDEGGER Y LA PROBLEMÁTICA DEL HUMANISMO.....	969
IGNACIO VIEIRA	
CAPÍTULO 48. EL PROBLEMA DE LA TELEOLOGÍA EN LA FILOSOFÍA Y CIENCIA MODERNAS: SPINOZA Y LEIBNIZ .....	989
FRANCISCO ANDRÉS HARO ALMANSA	
CAPÍTULO 49. LAS RAÍCES MORALES DE LA INTELIGENCIA SEGÚN JULIÁN MARÍAS: UNA APROXIMACIÓN.....	1008
ÁNGEL SALMERÓN RODRÍGUEZ-VERGARA	
CAPÍTULO 50. LA PERSPECTIVA CRISTIANA SEGÚN JULIÁN MARÍAS: ELEMENTOS FUNDAMENTALES .....	1021
ÁNGEL SALMERÓN RODRÍGUEZ-VERGARA	
CAPÍTULO 51. LA VISIÓN MATERIALISTA EPICÚREA SOBRE LA VIDA Y LA MUERTE FRENTE AL IDEALISMO PLATÓNICO: EL <i>TETRAPHÁRMAKON</i> Y SU CARTA A MENECEO.....	1037
ELENA SÁEZ-GONZÁLEZ	

CAPÍTULO 52. LA MATEMATIZACIÓN DE LOS SABERES PRÁCTICOS EN LA FILOSOFÍA MODERNA: ÉTICA Y FILOSOFÍA POLÍTICA .....	1056
FRANCISCO ANDRÉS HARO ALMANSA	
CAPÍTULO 53. NATURALISMO Y DEBATE CONTEMPORANIO SOBRE LA MENTE A PARTIR DE LA FILOSOFÍA DE LA METTRIE ...	1075
RICARDO MEJÍA FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 54. OTRAS MATEMÁTICAS. LA EXTRAÑA NATURALIZACIÓN DE CONDILLAC .....	1092
RICARDO MEJÍA FERNÁNDEZ	
CAPÍTULO 55. LAS TEORÍAS EPISTEMOLÓGICAS Y SU SELECCIÓN EN LA INVESTIGACIÓN JURÍDICA SOBRE DERECHOS HUMANOS .	1109
LUIS XAVIER GARAVITO TORRES ANGELICA MARIA BURGA CORONEL	
CAPÍTULO 56. RACIONALIDAD ECOLÓGICA Y DEMOCRACIA EN LA TEORÍA POLÍTICA AMBIENTAL DE JOHN S. DRYZEK.....	1128
JAVIER ROMERO	
CAPÍTULO 57. DATA BROKERS Y SPIN DOCTORS: PROGRAMAS POLÍTICOS A LA CARTA .....	1150
ROSA MARIA RICOY CASAS	
CAPÍTULO 58. CONTROVERSIA DE LA RAZÓN ILUSTRADA. UNA APROXIMACIÓN AL DEBATE ENTRE EDMUND BURKE Y THOMAS PAINE.....	1168
IGNACIO VIEIRA	
CAPÍTULO 59. THE CULTURE INDUSTRY AND ITS ROLE IN SUSTAINABLE DEVELOPMENT .....	1188
SAID AL-MASRI	
CAPÍTULO 60. LA UTILIZACIÓN DE LAS REDES SOCIALES POR LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y LOS CARGOS POLÍTICOS. ALGUNOS EJEMPLOS.....	1200
ROSA MARIA RICOY CASAS	
CAPÍTULO 61. MEJORA EN LA COMPRESIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL CUANDO ES ABORDADA DESDE MÁS DE UN ÁNGULO.....	1220
VIDAL DÍAZ DE RADA	
CAPÍTULO 62. DISTOPÍA Y APATÍA: EL NO FUTURO DEL REALISMO CAPITALISTA DE MARK FISHER.....	1234
PABLO ESTEBAN ROMERO MEDINA	
CAPÍTULO 63. CARACTERÍSTICAS DEL LENGUAJE ORWELLIANO EN LA ERA DIGITAL .....	1254
TASIA ARÁNGUEZ SÁNCHEZ	

CAPÍTULO 64. ANALYSIS OF JIHADISM AND RIGHT- WING EXTREMISM: CONVERGENT THREATS IN THE PHYSICAL AND VIRTUAL ENVIRONMENT .....	1275
MANUEL J. GAZAPO LAPAYESE	
CAPÍTULO 65. EL GOBIERNO DE COALICIÓN EN LA COMUNIDAD VALENCIANA: CUMPLIENDO LO PACTADO 2015-2020.....	1292
MARÍA DEL CARMEN SEGURA CUENCA	
ENRIQUE CONEJERO PAZ	
CAPÍTULO 66. IDEOLOGÍA TRANSHUMANISTA: UN ENFOQUE SISTÉMICO .....	1316
AGUSTÍN SÁNCHEZ COTTA	
CAPÍTULO 67. EL SUJETO QUE NO TIENE OTRO: LA CONFORMACIÓN POR LA PSICOLOGÍA POSITIVA DE LA SUBJETIVIDAD EN LA ENSEÑANZA NEOLIBERAL .....	1338
SARAY MARTÍN GONZÁLEZ	
CAPÍTULO 68. LA DEBILIDAD DEL RECEPTOR EN LA ERA DE LA POSVERDAD.....	1350
MANUEL BERMÚDEZ VÁZQUEZ	
CAPÍTULO 69. LA JUVENTUD DESPUÉS DE LA GLOBALIZACIÓN - LAPRECARIEDAD JUVENIL: UNA MIRADA CRÍTICA AL DISCURSO DE ANA IRIS SIMÓN.....	1365
DANIEL VALDIVIA ALONSO	
CELIA LÓPEZ POLO	
NEREA LARRINAGA BIDE GAIN	
CAPÍTULO 70. ESTUDIO COMPARATIVO DEL VOTANTE DEMÓCRATA Y REPUBLICANO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2020 ¿PODEMOS HABLAR DE ESTADOS DESUNIDOS?.....	1382
DANIEL VALDIVIA ALONSO	
CELIA LÓPEZ POLO	
NEREA LARRINAGA BIDE GAIN	
CAPÍTULO 71. EL IMPACTO DE LA NUEVA POLÍTICA: DEL DISCURSO DE FELIPE GONZÁLEZ Y JOSÉ MARÍA AZNAR AL DE PEDRO SÁNCHEZ Y PABLO CASADO .....	1397
CELIA LÓPEZ POLO	
NEREA LARRINAGA BIDE GAIN	
DANIEL VALDIVIA ALONSO	
CAPÍTULO 72. EL PROYECTO DE UNA ÉTICA MUNDIAL EN HANS KÜNG: UNIVERSALISMO DIALÓGICO Y POSTSECLARIZACIÓN .....	1413
JAVIER ROMERO	

CAPÍTULO 73. LOS ORÍGENES BIOLÓGICOS DE LA ESPIRITUALIDAD .....	1434
--	------

CRISTINA LAHOZ MAGDALENO  
RAFAEL LAHOZ-BELTRA

CAPÍTULO 74. ECOLOGÍA Y ALIENTO VITAL ( <i>PRĀṆA, QI, PNEUMA</i> ) MENTE, CUERPO Y COSMOS EN LAS FILOSOFÍAS ASIÁTICAS Y EL ESTOICISMO.....	1453
--	------

RAQUEL FERRÁNDEZ FORMOSO

#### SECCIÓN IV.

#### CULTURA, PATRIMONIO Y CIENCIAS SOCIALES

CAPÍTULO 75. DISEÑO METODOLÓGICO PARA LA ENSEÑANZA- APRENDIZAJE DEL PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL MEDIANTE EL USO DE <i>GOOGLE MY MAPS</i> .....	1472
--	------

MIQUEL ÀNGEL COLL RAMIS  
JOSEP FORTESA  
MATIAS REUS PONS  
JOAN ESTRANY

CAPÍTULO 76. EL <i>BRAND EQUITY</i> : UNA VISIÓN HOLÍSTICA DEL TÉRMINO, USO Y MEDICIÓN, CON ESPECIAL APROXIMACIÓN AL SECTOR DE LA RESTAURACIÓN .....	1505
--	------

MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ LÓPEZ  
SALVADOR DEL BARRIO GARCÍA  
JUAN MIGUEL ALCÁNTARA PILAR

CAPÍTULO 77. PATRIMONIO INDUSTRIAL COMO RECURSO TURÍSTICO SOSTENIBLE: EL CASO DE ANDALUCÍA.....	1536
--	------

DIEGO MANUEL CALDERÓN PUERTA

CAPÍTULO 78. INDICADORES DE INTENSIDAD DE USO TURÍSTICO Y CONFLICTO SOCIAL. UN ESTUDIO COMPARADO DE CIUDADES PORTUARIAS DEL ARCO MEDITERRÁNEO.....	1553
--	------

FRANCISCO JOSÉ CHAMIZO-NIETO  
NURIA NEBOT-GÓMEZ DE SALAZAR  
CARLOS ROSA-JIMÉNEZ  
EDUARDO BRITO-HENRIQUES  
SERGIO REYES-CORREDERA

CAPÍTULO 79. SOBRETURISMO, SOSTENIBILIDAD Y SOLUCIONES: UN ANÁLISIS BIBLIOMÉTRICO (2017-2020).....	1584
---	------

MALAR LLOPIS-AMORÓS  
JUAN MANUEL GARCÍA-GARCÍA  
CRISTINA SANTOS-ROJO

CAPÍTULO 80. HEGEMONÍA Y PODER EN LOS DISCURSOS EXPOSITIVOS DE MUSEOS DE ARTE E HISTORIA .....	1605
ANA TIRADO-DE LA CHICA	
CAPÍTULO 81. LA PERCEPCIÓN DEL PAISAJE EN EL ALUMNADO DE EDUCACIÓN INFANTIL: UNA PROPUESTA DESDE LA LITERACIDAD VISUAL .....	1623
PATRICIA SUÁREZ ÁLVAREZ	
CAPÍTULO 82. CONSIDERAÇÕES SOBRE A ATIVIDADE FÍSICA EM PESSOAS HIPERTENSAS E DIABÉTICAS .....	1639
GRACE FERNANDA NUNES*	
MICHELLE MATOS- DUARTE	
CAPÍTULO 83. LA TRANSPARENCIA DEL GASTO PÚBLICO EN AMERICA LATINA. ENFOQUE DE POLÍTICAS PÚBLICAS.....	1653
MARTÍN CUTBERTO VERA MARTÍNEZ	
MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍNEZ RODRÍGUEZ	
CAPÍTULO 84. CLAVES EUROCÉNTRICAS DE ISLAMOFOBIA MEDIÁTICA.....	1682
MANUEL RODRÍGUEZ ILLANA	
CAPÍTULO 85. SUPREMACISMO, ESTEREOTIPOS Y NOSTALGIA COLONIAL EN LA NARRATIVA MEDIÁTICA SOBRE ÁFRICA .....	1705
MANUEL RODRÍGUEZ ILLANA	
CAPÍTULO 86. MUJERES EN SITUACIÓN SIN HOGAR MADRES DE HIJOS/AS MENORES Y NO MADRES: CARACTERÍSTICAS DIFERENCIALES.....	1725
SUSANA PIQUERAS LAPUENTE	
ROSA MARÍA MARTÍN GALVÁN	
CAPÍTULO 87. FUNDAMENTALISMO NACIONALCATÓLICO ESPAÑOL: BASES ESENCIALES, DISCURSO PROYECTIVO Y REFLEJO MEDIÁTICO.....	1754
MANUEL RODRÍGUEZ ILLANA	
CAPÍTULO 88. LAS RUTAS DEL VINO DE ESPAÑA: EL IMPACTO ECONÓMICO DERIVADO DE LAS VISITAS A BODEGAS Y MUSEOS.....	1774
BARTOLOMÉ MARCO-LAJARA	
PATROCINIO ZARAGOZA-SÁEZ	
JAVIER MARTÍNEZ-FALCÓ	
EDUARDO SÁNCHEZ-GARCÍA	

CAPÍTULO 89. EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO EN LA DISCIPLINA DE DIRECCIÓN ESTRATÉGICA: LA VISIÓN DE LA EMPRESA BASADA EN LAS CAPACIDADES DINÁMICAS Y EN EL CONOCIMIENTO .....	1801
BARTOLOMÉ MARCO-LAJARA	
JAVIER MARTÍNEZ-FALCÓ	
LORENA RUÍZ-FERNÁNDEZ	
PEDRO SEVA-LARROSA	
CAPÍTULO 90. REVISIÓN DE LOS ESTUDIOS DE LA PRODUCCIÓN DE LOS MEDIOS Y SU APLICACIÓN A LA INVESTIGACIÓN EN FICCIÓN TELEVISIVA CONTEMPORÁNEA .....	1827
MARÍA JOSÉ HIGUERAS-RUIZ	
FRANCISCO JAVIER GÓMEZ-PÉREZ	
JOSÉ PATRICIO PÉREZ-RUFÍ	
CAPÍTULO 91. COMUNICACIÓN Y TERRORISMO: BREVE DISECCIÓN DE LA ARQUITECTURA PROPAGANDÍSTICA DE DAESH. ....	1850
MANUEL J. GAZAPO LAPAYESE	
CAPÍTULO 92. ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INTERACCIÓN ENTRE FAMILIA Y ESCUELA. LA SOCIEDAD COMO TERCER FACTOR INVOLUCRADO EN LA EDUCACIÓN.....	1872
CARMEN BERMÚDEZ VÁZQUEZ	
CAPÍTULO 93. EL CONSUMO DE CBD EN ESPAÑA. UN ANÁLISIS DEL PERFIL CONSUMIDOR Y PROPUESTAS ESTRATÉGICAS DE COMERCIALIZACIÓN .....	1890
MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ LÓPEZ	
FRANCISCO MUÑOZ LEIVA	
IVÁN MANUEL SÁNCHEZ DUARTE	
CAPÍTULO 94. INVESTIGACIÓN SOBRE LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN HOPITALES: UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EN LA VALORACIÓN ASISTENCIAL Y ECONÓMICA DE LOS PROCESOS CARDIOLÓGICOS:.....	1918
BATALLER ALONSO, ERNESTO	
ESTELLES-MIGUEL, SOFÍA	
CAPÍTULO 95. LA VALORIZACIÓN DE LAS PRODUCCIONES TÍPICAS DESDE UNA PERSPECTIVA GEOGRÁFICA: IDENTIDAD TERRITORIAL, NUEVA RURALIDAD Y ESTRATEGIAS DE DIFERENCIACIÓN.....	1928
VALERIANO RODERO GONZÁLEZ	
CAPÍTULO 96. APROXIMACIÓN TEÓRICA LA CULTURA ORAL Y COSTERA .....	1950
MARÍA SOLEDAD VELA CHERONI	

CAPÍTULO 97. EL IMPACTO DE LOS CAMBIOS DE PARADIGMA EN EL CAMPO DE LA TRANSFORMACIÓN DE CONFLICTOS: DEL ORDEN AL CAOS.....	1967
MARIA PETRONELA POPIUC LEONEL VICTOR GROISMAN EMMI	
CAPÍTULO 98. LOS ANARQUISMOS CUBANO Y CATALÁN EN PERSPECTIVA COMPARADA ANTE SUS RESPECTIVOS NACIONALISMOS A FINES DEL SIGLO XIX.....	1985
JUAN MIGUEL ARRANZ	
CAPÍTULO 99. LAS COMPETENCIAS EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL UN LENGUAJE COMÚN ENTRE LA FORMACIÓN Y EL EMPLEO .....	2005
JORGE NIETO ORTIZ JULIÁN ROA GONZÁLEZ M <sup>a</sup> ÁNGELES MILLÁN GUTIÉRREZ	
CAPÍTULO 100. MEMORIA COLECTIVA Y CLIMA EMOCIONAL EN TIEMPOS DE POST-CONFLICTO. EL CASO DEL PAÍS VASCO .....	2023
LANDER MÉNDEZ STEFANO CAVALLI SAIOA TELLETXEA DARÍO PÁEZ	
CAPÍTULO 101. EL IMPACTO DEL ANÁLISIS DEL MERCADO COMO FACTOR DE LA PLANEACIÓN ESTRATÉGICA PARA EL CRECIMIENTO DE LAS MICROEMPRESAS DE SERVICIOS PROFESIONALES CIENTÍFICOS Y TÉCNICOS EN TULANCINGO DE BRAVO HIDALGO .....	2053
EDWIN CHOFO ORTEGA DE LA CRUZ LILIANA DE JESÚS GORDILLO BENAVENTE	
CAPÍTULO 102. LOS MÉTODOS MIXTOS EN I NVESTIGACIÓN EDUCATIVA.....	2080
ANTONIO JOSÉ GONZÁLEZ-JIMÉNEZ	
CAPÍTULO 103. PERCEPCIONES DE JUSTICIA Y SEGURIDAD EN TORNO A LA JUSTICIA DE PAZ COMO MÉTODO ALTERNATIVO PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS .....	2109
KARINA QUITO PELÁEZ ELIZABETH TERESA FLORES LAZO INÉS CATALINA VILLAMAGUA JIMÉNEZ	

**L**a sociedad actual se sitúa en la era de la posmodernidad, donde se pone en duda y crea confusión de forma que conocer y creer la realidad actual es una situación muy complicada. Vivimos en continuas crisis sociales, económicas, políticas, bélicas, educativas, climáticas y sanitarias como la pandemia de la Covid-19. Los/as investigadores tienen mucho que decir ante los retos y crisis planteados en el siglo XXI, a través de la investigación entre las distintas disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología, la filosofía, la comunicación, la educación, el trabajo social, la politología, la economía, etc.

Todas estas áreas se han desarrollado a lo largo del siglo XX y han supuesto una importante contribución al entendimiento de los comportamientos humanos y sociales. En la actualidad, la relevancia del papel de la investigación social ha sido puesta de manifiesto para fomentar el desarrollo de las Ciencias Sociales y de la investigación social. Por otra parte, manifestaciones como la de la globalización, Internet o la sociedad del conocimiento han abierto nuevos campos de estudio y líneas de investigación dentro de la investigación social. El proceso de globalización está transformando las relaciones humanas y sociales. El desarrollo y avance de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) está produciendo transformaciones profundas en las relaciones sociales, lo que afecta a la conducta personal y la consiguiente adaptación de las personas a nuevos contextos cambiantes de forma continuada.

Siguiendo a Valdés Cobos, cuando se refiere a la interdisciplinariedad de la ciencia, lo hace a través de conceptos nuevos como “hibridación”, “multidisciplina” y “transdisciplina”. Estos conceptos se encuentran relacionados con el desarrollo de las técnicas de investigación social, que han avanzado poderosamente, y los conocimientos provenientes de otras ciencias son ahora concebidos como aportaciones, superándose el antiguo concepto de rivalidad científica. Se puede avanzar en el conocimiento y extraer conclusiones basadas en la utilización de un proceso

sistemático que utiliza la comprobación, y que todo ello permita elaborar conclusiones, sabiendo que los nuevos hallazgos son meras probabilidades, más o menos fundamentadas, de que eso sea, y de que ello solo se refiere a una parte de un fenómeno investigado. La cuestión está en que los resultados de la investigación hay que situarlos en el contexto en el que se circunscribe, y referirlos al momento en el que se realiza. Estos resultados no tienen por qué ser extrapolables a otros contextos, a otros momentos y a otras situaciones por similares que puedan parecer.

Por esta razón es muy importante para la investigación social tener un conocimiento del contexto cultural en el que se encuentra inmerso el fenómeno investigado. Es conveniente que los/as investigadores/as sociales sean conscientes de los prejuicios y estereotipos que imperan en una sociedad, ya que forman parte de esta y están producidos por las creencias sociales compartidas, en muchos casos estereotipadas.

En la actualidad, a las ciencias sociales y a la filosofía les corresponde cumplir un papel relevante en el contexto de la sociedad del conocimiento, principalmente porque son fuentes de saberes académicamente relevantes y socialmente significativas, y por su especial contribución para definir y orientar estrategias de cambio en las políticas públicas, en la participación ciudadana, en la opinión pública informada, en la democratización del sistema político y de la sociedad. La responsabilidad de los científicos sociales y los humanistas no se limita al desempeño de una función de producción y diseminación de conocimientos especializados, sino que, al mismo tiempo, incluye compromisos éticos con los principales valores del interés público.

La formación de capacidades de pensamiento complejo y crítico, así como de valores y compromisos con la realidad social y la diversidad humana, son tareas en que las disciplinas del área desempeñan un papel muy significativo a través de su función docente y mediante la divulgación de resultados de las investigaciones que se realizan.

Por lo tanto, el desafío es generar conocimiento relevante que ayude a entender la pluralidad cultural; las dimensiones, tendencias y cambios demográficos; la pobreza y las desigualdades sociales; las características y limitaciones del sistema educativo, jurídico, político y

económico; el legado artístico, lingüístico, documental, cultural, conceptual y simbólico; las normas y valores que nos rigen, y los procesos de transición y cambio.

En definitiva, es tiempo de ampliar los horizontes de la investigación social avanzada, extendiéndola a aquellas áreas que se centran en el conocimiento del ser social. Con esta amplitud, se expanden también los límites de la ciencia, sus interrelaciones más creativas y productivas, pues saber más de las necesidades, aspiraciones, sentimientos y pensamientos de las personas, es saber más del mundo. Desde este lugar es desde donde creemos que se debe iluminar la orientación técnica, organizativa, tecnológica y científica, porque su origen y su destino es el ser humano.

Las páginas que recogen este volumen son fruto de investigaciones sociales realizadas desde la parte más objetiva hasta la visión más subjetiva. Las investigaciones presentadas desde el área de las ciencias sociales y la filosofía muestran la preocupación de los/as investigadores/as sociales por las crisis actuales en la que nos encontramos y tienen el fin de reflexionar y repensar la actuación de la sociedad ante dichas adversidades. Tenemos el deber y la obligación de que, a través del conocimiento científico y de las investigaciones publicadas, podamos formar a la ciudadanía a través de los valores sociales, la responsabilidad social y ambiental y la ética en su conjunto. A través de estos conceptos fundamentales y transcendentales hacemos fuertes a las personas, con el objetivo de hacer frente a los distintos paradigmas en los que la vida nos pone en cuestión ante las distintas situaciones y problemáticas que suceden con el paso del tiempo de cualquier ser humano.

ALFONSO CHAVES MONTERO  
*Universidad de Huelva*

# TRANSEMOCIONALIDAD: TEORIZACIÓN DE LA TRASCENDENCIA DE LAS EMOCIONES MEDIANTE SU CATALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA PANTALLA

---

JUAN JOSÉ MORA GALEOTE  
*Universidad de Granada, España*

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación viene de la observación, indagación y posterior búsqueda de solución a un problema que camina con nosotros desde los comienzos del desarrollo y evolución humana: las emociones y cómo éstas hacen de nosotros unos individuos diferentes al resto del reino animal y también, únicos a la hora de relacionarnos con nuestros iguales, dentro de la sociedad en la que vivimos. Ya lo dijo Aristóteles "El hombre es un ser social por naturaleza" (384-322, a. de C.).

De esta observación llega la segunda parte de la ecuación. Hoy día y con la conectividad que nos ofrece la tecnología, Internet y especialmente las herramientas de mensajería instantánea dentro de las RRSS, mezclado con la naturaleza emocional que nos caracteriza, da lugar a un escenario complejo y único que abre una puerta a la evolución en la comunicación y comportamiento social del homo sapiens.

[...] las RSO se están convirtiendo en uno de los medios predilectos de los jóvenes y adolescentes para solicitar información y establecer comunicación e interacción con sus pares (Gordo et al., 2018). Como señalan García y Fernández (2016), «ningún medio de comunicación ni situación ocurrida con anterioridad en la historia de la humanidad ha sido capaz de concentrar en tan "poco" espacio (una pequeña pantalla) a tal cantidad de personas» (p. 3) [...] (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 103).

Por otra parte el transhumanismo (H+) se define como “[...] un movimiento cultural e intelectual internacional que tiene como objetivo final transformar la condición humana mediante el desarrollo y fabricación de tecnologías ampliamente disponibles, que mejoren las capacidades humanas, tanto a nivel físico como psicológico o intelectual” (Bostrom, Nick, 2005). El H+ no es nuestro tema de estudio en sí, sólo nos fijamos como punto de partida en la parcela psicológica. Viendo cómo están afectando las Redes Sociales<sup>38</sup> (RRSS) que emanan del super ordenador —smartphone—, que llevamos con nosotros a todas partes y nos mantiene conectados a Internet las 24 horas, podemos defender que el H+, en esta parcela, ha fracasado.

[...] la red es también un supermercado virtual oferta prácticamente todo lo que un ser humano puede desear: noticias a medida, relaciones personales, compras, viajes, sexo, música, juego, autopromoción...; en resumen, como un sustituto mejorado de la realidad que supera muchas de las restricciones que el medio ecológico en que se ha desenvuelto nuestra especie imponía a la búsqueda y consecución de bienes y recompensas de todo tipo. [...] Internet constituye una nueva ecología cognitiva, entorno en el que desplegamos nuestra actividad mental y vivimos nuestra experiencia social y afectiva (Aguado 2019, p. 378).

Hablar del fracaso del H+ queda patente después de los últimos ejemplos asociados a las RRSS y la conectividad. Frances Haugen extrabajadora de Facebook —de ahora en adelante conocida como "Meta"—, confesó la dudosa relación de dicha entidad con la moral y el beneficio de los usuarios con relación a su salud mental. Otro ejemplo es el documental de Netflix *El dilema de las Redes Sociales* (2020) y por último, el evento mundial de la caída de Facebook en octubre de 2021 —Instagram, WhatsApp, en definitiva todas las RRSS del equipo Facebook—. Éste ha dejado patente la necesidad y dependencia de las RRSS y la constatación del FOMO —de las siglas en inglés “fear of missing out” o la ansiedad por estar desconectado de las RRSS—. Ahí es donde vemos necesaria una transemocionalidad (TE) y el H+ ha fracasado, ya

---

<sup>38</sup> Este uso es reflejado en el Estudio Anual de Redes Sociales de IAB Spain (<https://iabspain.es/>), indicando que el 85,5 % de los internautas entre 16 y 65 años utilizan las RSO, (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p.103).

que la tecnología está modificando la conducta, el comportamiento humano, no de la mejor manera posible.

Sin adherirnos a la escuela H+ de pensamiento, ni añadir un tinte efec-tista de ciencia ficción, la forma en que nos comunicamos y a lo que nos obliga el uso de las RRSS —estar conectado en todo momento y proyectar una faceta de nosotros, producida en aras de dar lo mejor de nosotros mismos—, está haciendo que modifiquemos esencias sutiles de la mano de procesos psicológicos básicos como puede ser el refuerzo positivo e intermitente que nos da la pantalla y las app con las notifica-ciones, creando necesidades (FOMO), que encajan perfectamente como otro complemento más del sistema consumista y vida líquida, en pala-bras de Bauman (2005) en la que estamos insertos.

Facebook, Twitter, Instagram y otras redes sociales tienen potentes pro-piedades de reforzadores secundarios. Crean un fuerte deseo de entrar en ellas debido a que funcionan como reforzadores intermitentes donde el participante nunca sabe cuándo aparecerá la noticia que le interesa. Los refuerzos intermitentes tienen una gran capacidad para mantener el comportamiento de las personas, por lo que las redes sociales son una poderosa fuente de adicción, capaz de generar sentimientos, compara-ciones, celos —en definitiva emociones— y retos que afectan la salud y el bienestar de los usuarios, algo que puede llegar a ser muy peligroso, especialmente en los jóvenes y adolescentes (Morgado, 2019, p. 209).

El ecosistema de las redes sociales se convierte, en palabras de la psi-cóloga Helena Matute, en una inmensa caja de Skinner en la que las publicaciones y noticias de cada usuario sobre sí mismo, por intrascen-dentes que sean, encuentran eco inmediato en el entorno virtual. [...] Los humanos abonados a las redes sociales pulsamos el teclado del or-denador con la esperanza de recibir nuestra pequeña ración de recom-pensa y reconocimiento social (Aguado 2019, p. 394).

Se ha comprobado que recibir evaluaciones positivas sobre nuestra per-sonalidad o experimentar una mejora de nuestro estatus social induce un incremento en la actividad de regiones del sistema de recompensa como el estriado ventral y la corteza orbitofrontal, un efecto similar al producido por las ganancias monetarias. [...] Dada la insistencia con que buscamos los «Me gusta» de redes como Facebook o Instagram, está claro que este resultado de un simple golpe de tecla se ha conver-tido en una nueva y apreciada variedad de recompensa social (Aguado 2019, p. 408).

Respecto a las notificaciones en pantalla que comenta Morgado y sin entrar en adicción o dependencia, que el tema da para otra profunda

investigación y no es lo central en nuestro trabajo, añadir la postura de Aguado en relación a la multitarea, tema también defendido por Tirapu<sup>39</sup>, donde según este último autor, no existe la multitarea sino el ir de una tarea a otra de forma intermitente, empeorando la capacidad de atención y por ende, el centrarse en una única tarea de forma profunda. Esto en la pantalla es obvio que sucede tras el abusivo bombardeo de reclamos a los que nos exponemos inmediatamente al desbloquear nuestro dispositivo, “varios estudios han comprobado que la presencia de enlaces con iconos o llamadas en los medios digitales dificulta la adquisición y aprendizaje de información relevante” (Aguado 2019, p. 384); así como el entendimiento del mensaje, por tanto, que nos está enviando la otra persona a través de una Red Social, yendo en detrimento del entendimiento emocional a causa de tanta distracción.

Los entornos digitales y los nuevos dispositivos móviles fomentan el comportamiento multitarea (Aguado 2019, p. 384).

Algunos estudios recientes han descrito cambios estructurales en el cerebro asociados al modo de acción multitarea fomentado por los nuevos entornos digitales. En uno de ellos, se observó que las personas que con mayor frecuencia recurrían a este modo de acción mostraban un menor volumen de sustancia gris en la zona del córtex cingulado, una región cerebral a la que se atribuye un importante papel en procesos emocionales, motivacionales y de toma de decisiones (Aguado 2019, p. 390).

Esta última cita nos deja sobre la mesa la importancia de la correcta gestión de la pantalla en general, señalando el importantísimo papel de esta regulación incidiendo directamente si no se llega a un buen uso, a la afección directa en nuestras emociones, de ahí que nazca una necesidad de prestar atención a este factor usando como herramienta la transemocionalidad que proponemos.

## 2. ANTECEDENTES

Como antecedentes, nos hemos basado en detectar necesidades y fallas en los mecanismos de consumo y uso de las RRSS en conjunción con

---

<sup>39</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=ytkczpohed0&t=1951s>

la necesidad de reconocimiento, gestión en la interacción con el otro y autorregulación emocional.

Las RRSS llegaron para mejorar la vida del ser humano, una muestra es la gran ayuda en conectividad que tuvimos a lo largo de la pandemia. Sin embargo, falta el manual de cómo usarlas sin que sea nocivo mental o emocionalmente para el usuario. Las emociones se ven afectadas por el filtro de la pantalla con todo el *handicap* que conlleva los errores de comunicación y las libres interpretaciones de los mensajes de los otros. Ya ocurre en la vida "real" —analógica para diferenciarla—, esas malas interpretaciones, aún más se acentúan a través de la pantalla. Prestar atención a la regulación, canalización y autogestión de dichas emociones "dopadas", definirían el escenario de la transemocionalidad. Ayudar a entender y gestionar la naturaleza emocional a través de la pantalla, a través de las RRSS. “La vida social tradicional, que es más lenta y localizada, coexiste con la vida social digital —más rápida y desarraigada—. Así pues, son dos regímenes espaciotemporales; y cada uno está acompañado de su correspondiente régimen emocional” (Serrano, 2016, p. 20).

Hablando de características propias de la comunicación digital a través de la pantalla, a parte del FOMO ya comentado, debemos prestar atención a nuevas circunstancias. Hablamos pues, del encasillamiento por ejemplo de las emociones, gracias a la “telenofobia”.

Según un estudio publicado por bankmycell.com, un 75% de los llamados millennials evita responder a las llamadas porque consideran que les quitan demasiado tiempo. Existe, a pesar de todo, una jerarquía a la hora de ignorar unas u otras llamadas. Según el citado estudio, el 29% de los jóvenes suelen ignorar llamadas de amigos, frente a un 25% que ignora las de su familia y un 21%, las de su trabajo<sup>40</sup>.

La “telenofobia”, a parte de lo ya citado, contribuye —por eso nos referimos al encasillamiento de las emociones—, a la libre interpretación o endulzamiento de la autopromoción. Nos da mucho más margen de error supuestamente tener un texto escrito ante la respuesta analógica directa de una conversación cara a cara. ¿Pero hasta qué punto es esto

---

<sup>40</sup> <https://bit.ly/3n1jyW3>

positivo? Esto puede ser un arma de doble filo ya que al igual que se queda escrita una emoción se puede quedar sostenida en el tiempo, y la persona experimentarla durante muchas más horas que una emoción en directo, en la vida analógica. Una emoción en este ámbito puede ser remediada en el mismo momento cuando se transmite mal. El margen de error que te da tener un texto escrito para poder pensar la respuesta puede ser más contraproducente que eficiente. La “telenofobia” por lo tanto consideramos, no es una herramienta adaptativa, quizá no llegue a fobia como tal, pero se enmarca en una tipología de comportamiento acorde con la función desadaptativa que ofrece. Poco a poco nos estamos alejando de la vida tangible, háptica, real, analógica, al fin y al cabo, humana: lo social y pertenecer a un grupo, aun siendo individuos únicos. Si por ejemplo no tienes respuesta a un argumento, a un tema en la vida analógica, te tocaría decir: "no lo sé, no lo entiendo, no lo comprendo o no comparto tu opinión" —usando la asertividad, carente en gran parte de la sociedad—; sin embargo en la vida digital puedes buscar la respuesta en Google, darte tu pausa y reflexionar, y encontrar así la respuesta y ser más listo, avisado, dicharachero, perspicaz. ¿Hasta qué punto esto es positivo y real? Tener la respuesta a golpe de buscador cuando tenemos la pantalla de por medio en comparación a por ejemplo una conversación cara a cara sin acceso a Internet. No deja de ser un acto de adornar la realidad, ya que, si en la vida analógica no tuviéramos esa respuesta, para bien o para mal, reflejaría cómo somos realmente, más o menos cultos, más o menos interesantes... Estamos “trampantojeando” —permítasenos la expresión—, nuestra personalidad, carisma, las emociones que ofertamos; en general la actitud ante la otra persona para conseguir aparentar ser algo que no somos. Esto al fin y al cabo es un velo que acabará cayendo, cosa contraproducente para las relaciones interpersonales sinceras.

Complementariamente, los seres humanos necesitamos también proteger, mejorar y fortalecer la idea que tenemos de nosotros mismos y, por supuesto, la idea que de nosotros tienen los demás. Con este fin llevamos a cabo una labor más o menos consciente de autopromoción que va desde el modo en que cuidamos nuestra imagen externa a la comunicación y difusión de nuestros logros y virtudes. Necesitamos mostrarnos a los demás para recibir su aprobación, su admiración o incluso sentir envidia. [...] Pertenencia y autopromoción son, pues, motivos

anclados en nuestra biología, que funcionan como eficientes motores de nuestro comportamiento social. Las nuevas formas de interacción virtual permiten realizarlos con un grado de eficacia e inmediatez hasta ahora desconocidos. [...] lo hacen con una eficacia y una intensidad que en muchos aspectos son superiores a las de las formas más tradicionales de sociabilidad (Aguado 2019, p. 393).

La sociedad, y sobre todo después de haber vivido una pandemia y haber dejado constatación de lo bueno de la conectividad en confinamientos llenos de incertidumbre, para estar en contacto con nuestros seres queridos, en segundo plano, ha señalado también nuestras carencias a la hora de gestionar las emociones en situaciones de crisis. La ansiedad, la depresión, la poca tolerancia a la frustración, la necesidad y dependencia de estar conectados con la alteridad y el miedo a estar solos, a estar en una soledad no elegida que obliga a conocerse a uno mismo — partes quizá que no nos gusten tanto—; hace, que este nuevo escenario, nos invite a replantearnos la necesidad de implementar la supervisión de la parcela salud mental y en particular en nuestro caso, la gestión emocional como base de esta.

No hace falta hablar de teorías de manipulación de masas o de modificación genética al más estilo Black Mirror, de una forma más sutil las RRSS han ido entrando en nuestro mundo cotidiano para "nuestro bien", como entretenimiento y como herramienta de comunicación. Sin embargo, se ha cruzado la línea de la modificación comportamental mucho más fácil que usando ningún componente de ciencia ficción asociado a la intervención genética. No ha hecho falta más que ahondar en la base del ser humano, supervivencia y reproducción, pero ultraprocesando los estímulos, con una producción efectista. Una tecnología que se nos presenta sin formulario de puesta en práctica.

Solo el tiempo y los diversos estudios a partir de ahora, nos proporcionarán el resultado de la huella que deja la emoción efímera, rápida y efectista, que aunque sea más breve es más intensa y profunda, incluso pudiendo marcar esencias de la personalidad. También, catalizando a parte de la ansiedad, depresión, etcétera, —como ya han demostrado numerosos estudios—, las tendencias suicidas —estos datos quedan reflejados en noticias dentro de los *mass media*, donde varios influencers han sido víctimas de estas afecciones mentales y su desafortunado

desenlace—, o elicitando trastornos como el TOC o Trastorno bipolar —que dependen de un componente genético, pero también del factor ambiental—.

La expresión de muchos genes es modificada a varios niveles, desde la propia interacción de genes que acabamos de señalar hasta la influencia del medio ambiente celular, el medio ambiente extracelular, y en el caso de organismos multicelulares, del medio ambiente fuera del organismo. Todo ello lleva a la idea general y final de que la expresión fenotípica de cualquier gen puede variar en un amplio rango, dependiendo del medio ambiente en el que se expresa. De ahí que se hable hoy en día de que nuestro genoma no posee mensajes “deterministas” sino realmente “tendencias genéticas”, “predisposiciones” o “inclinaciones” (Mora Tercuel & Sanguinetti 2013, p. 17).

La estructuración que hemos seguido ha sido esa pequeña crítica de punto de partida del H+ en su parcela psicológica, luego las características de las RRSS y del uso derivado de ellas y englobando todo de forma transversal, las emociones y cómo ese sistema límbico necesita de una corteza prefrontal, cada vez más desarrollada, por cierto, pero parece ser, con una mayor necesidad de puesta a punto. Esto nos dejaría los pilares de la investigación servidos.

### 3. HIPÓTESIS

La hipótesis quedaría formulada de la siguiente forma: si observamos la interacción del individuo con las RRSS a través de la pantalla, advertimos una necesidad de autogestión y canalización emocional correctas. Al variar su efectismo, aunque no varíen su naturaleza, estas emociones, están siendo adulteradas, ultraprocesadas por la pantalla; transformadas incluso en una especie de estímulos supernormales.

### 4. OBJETIVOS

En los objetivos, buscamos definir el término Transemocionalidad, partiendo del espíritu crítico al H+. Señalamos la necesidad de una autoconsciencia emocional más acusada si cabe que en la vida analógica —sin el intermediario “pantalla”—. Abogamos por una autogestión emocional derivada de la autoconsciencia previa y así mejorar la estabilidad

ánimica, emocional y también, la autoestima. Planteamos la cuestión de si existen diferencias entre la emoción proveniente de la experiencia analógica y la proveniente de la digital. Por último, dejamos la puerta abierta para proponer soluciones a la problemática planteada de la falta de “libro de instrucciones” al experimentar las RRSS.

## 5. DISCUSIÓN

Los resultados de nuestra observación, analizados en la discusión, nos llevan a señalar la idiosincrasia sutilmente diferente, desligada del uso de las RRSS, de las emociones. Aunque siendo las ancestrales básicas conocidas por todos: Alegría, Tristeza, Ira, Miedo, Asco y Sorpresa (Ekman, 1972), futuros trabajos de campo estarán encaminados a demostrar que la catalización, efectismo y mayor intensidad, junto con su carácter efímero, coloca estas emociones, en una variante sutil. Todo esto se debe, a tener como factor obligatorio el tamiz que las adultera: la pantalla, transformándolas en estímulos supernormales, que las hace obligatoriamente diferentes en su experimentación. Por lo tanto, las RRSS demandan un libro de instrucciones para su uso y por ende las emociones necesitan de su control y gestión también con sutiles variaciones respecto a la gestión que ya ofrece la inteligencia emocional, de las provenientes de la vida analógica —entiéndase con analógica la que prescinde del intermediario pantalla—. Este feedback “sujeto-pantalla-emoción y su viaje de vuelta, emoción-pantalla-sujeto”, es la clave de entender la observación de la experimentación emocional a través de la pantalla. Apelamos a factores a tener en cuenta como pueden ser: la “Mentalización [Teoría de la Mente o capacidad de atribución], procesamiento autorreferente y procesos afectivos y de recompensa [que] constituyen la tríada psicológica de la interacción social en el mundo real y también en el virtual” (Aguado 2019, p. 406). Nosotros señalamos sobre todo el preteritorio protagonismo de la capacidad de atribución, necesaria, pero que se diluye en el mundo digital ya que carece normalmente, al no vernos cara a cara en todo momento, de esta lectura gestual y de la comunicación no verbal. En palabras de Aguado:

La vida social que se desarrolla en el entorno virtual carece de una de las características esenciales de las interacciones sociales en el mundo

real: de la comunicación cara a cara, el feedback continuo y dinámico matizado por la expresividad facial, los gestos y la entonación de la voz. La información generalmente escrita que se transmite por las redes, desprovista de esos complementos, puede resultar fría o ambigua y dar lugar a malentendidos y situaciones embarazosas difíciles de resolver. Los emoticonos surgieron precisamente como medio de transmitir de modo no verbal los matices expresivos y emocionales de los mensajes escritos, aunque en modo alguno logra sustituir la riqueza y la variedad de los constantes signos expresivos que manejamos casi inconscientemente en la comunicación cara a cara. [...] Las redes sociales del mundo virtual constituyen un nuevo modelo de relación que por una parte contradice algunas normas básicas de la interacción social natural y por otra permite trascenderla, superando sus limitaciones (Aguado 2019, p. 397).

Nos planteamos entonces las siguientes cuestiones:

¿En qué se diferencia la emoción proveniente de la experiencia analógica, de la digital? En este caso, aunque las emociones son las mismas, la valencia o la intensidad y la forma de generarse, tanto como su durabilidad, son los factores claves de diferenciación. Por lo tanto, los tiempos de experimentación, canalización junto con el tamiz de la pantalla marcarían la diferencia. “El régimen emocional tecnológico es, sobre todo, un régimen de intensidades emocionales, en el que importa la cantidad de emoción, mientras que el régimen tradicional es sobre todo un régimen de cualidades emocionales” (Serrano, 2016, p. 20).

La emoción a la que se tiene acceso a través de la pantalla es fija, inamovible y encriptada, con unos signos que no pueden ser modificados —es la parte fija de la ecuación para entendernos—. Se queda escrita, congelada, —sobre todo cuando enviamos el mensaje y abandonamos la app—, a diferencia de la fluidez y opción de modificar esa expresión sobre la marcha, dentro de una conversación analógica, que sí puede ser modificada. Aquí sí puede ser corregida la mala o incorrecta transmisión del mensaje. También el factor tiempo, en una conversación cara a cara se nutre de unas normas de comportamiento en el que los silencios significan. A través de la pantalla los silencios ocasionados por las necesidades reales de ausentarse de esa conversación nunca son interpretados como positivos y quizá esa persona desaparezca porque en el plano físico le está sucediendo algo inamovible, pero la persona que está al otro lado ya va por libre dando rienda suelta a la interpretación,

a unas exigencias que no han sido cubiertas y un largo etc., que no es nada positivo, que no ayuda a la conciliación. Pongamos un ejemplo: Una pareja que lleva a penas 6 meses de relación, está teniendo una conversación donde los sentimientos están a flor de piel. Una de las partes, desde su sofá de casa, se aventura a declarar estos sentimientos, diciendo *Te quiero*. La otra persona se encuentra en el bus, de vuelta del trabajo. Ve en la pantalla del chat: “Escribiendo...”, “Escribiendo...”, y de repente deja de estar *En línea*. ¿Qué creemos que sentirá la persona del sofá? Puede ser que algo de inseguridad, indignación, impaciencia, frustración, arrepentimiento, incluso afección directa a la autoestima..., apareciendo frases por su mente como: “No tendría que habérselo dicho”, “¿Será demasiado pronto?”, “¿Sentirá lo mismo por mí?”, “Si no contesta, es que no me quiere...”, y un largo etcétera. Al otro lado de la pantalla, en el bus, la protagonista de esos pensamientos acaba de socorrer a una anciana que, tras frenar bruscamente, ha caído al suelo. Una vez pasado todo el revuelo del altercado, llegará, después de una charla más o menos acalorada, la explicación lógica, pero ya es tarde para la huella y la experiencia emocional que ha sufrido la parte que estaba en su sofá. A esto nos referimos con añadir al componente emocional, el tamiz de la pantalla y la variabilidad de los tiempos.

Lo háptico de lo analógico, los colores de una conversación y los sonidos simultáneos que hay en las dos partes que se comunican, se traducen en contextualizaciones divergentes y en paralelo. No es lo mismo oír Max Richter y oler ambientador a “lavanda” en tu cómodo sofá de casa, mientras escribes por WhatsApp *Te quiero* a la persona de la que estás enamorada, que recibir ese *Te quiero*, con el sonido ambiente de un supermercado o de un transporte público y sus correspondientes aromas. Lo simultáneo que sucede en una comunicación emocional, dentro de lo analógico, difiere sustancialmente de cómo sucede en lo digital. Dichos ambientes impregnan de otro factor emocional a tener en cuenta en dicho diálogo comunicacional: el contexto, que no es el mismo para las dos personas unidas por la pantalla.

[...] la interacción en las nuevas redes sociales carece de uno de los elementos esenciales de la interacción humana, la empatía mediante la cual leemos la mente de los otros si captamos intuitivamente el sentido

de sus actos e inferimos sus sentimientos y emociones (Aguado 2019, p. 406).

Entonces, esa emoción que emana de la pantalla, que la dota de un significado ya sesgado, cabe a mayor interpretación. Buen ejemplo de ello pueden ser los tipos de horizontes de Hans Robert-Jauss en su *Estética de la Recepción*, con los horizontes de creación, de expectativas y de recepción. Aplicados a nuestro caso, sería atendiendo a cómo surge la emoción y como la transmito; luego, cómo creo y quiero que llegue, y por último, como realmente llega a la otra persona y la interpreta. Esto se agrava si además ya partimos de sesgos anímicos individuales, expectativas irreales o simples sesgos comunicacionales. Todo se intensifica, magnifica y deriva a una mala gestión que añade al individuo posibles problemas de autoestima, derivados de la aceptación o rechazo e inseguridades incipientes que germinan con fuerza. Todo esto repercute al otro lado de la pantalla, en la realidad analógica afectando al comportamiento y al transcurso normal del día de trabajo o el trato con otras personas que coexisten en el plano analógico. Al respecto señalar, que la emoción puede venir del sujeto —un pensamiento interoceptivo—, de forma endógena; o del objeto o estímulo externo —otro sujeto—, de forma exógena.

[...] las RSO genera diferentes tipos de conductas y trastornos negativos para las personas: aislamiento social (Echeberúa, 2012; García y Tirado, 2018; Yu et al., 2016), distorsión entre el mundo real y digital (Llamas y Pagador, 2014), privación de sueño (Gordo et al., 2018; Xanidis y Brignell, 2018), desinterés por la realización de otras actividades (Li et al., 2016), depresión (Lozano-Blasco y Cortés-Pascual, 2020), problemas de relación con los familiares (Fernández-Villa et al., 2015), baja autoestima (Lee y Cheung, 2014), depresión (Boonvisudhi y Kuladee, 2017), [...] o problemas de salud (Li et al., 2016) [...], (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 109).

Hay una tendencia a la interpretación “obligada”, que no se coloca en un plano positivo. El sujeto no tenderá a pensar que la otra persona no contesta porque le ha surgido algo importante, ya que esto ya sería ofensivo porque... ¿Qué hay más importante que te contesten ahora mismo, al *Te quiero*? —entiéndase la ironía—. El umbral de tolerancia a la frustración tiene bastante que ver en estos casos.

Otra característica distintiva de las redes sociales virtuales es la permanencia de la información más allá de la interacción inicial. Salvo en contadas ocasiones, la mayor parte de la información que intercambiamos en conversaciones y encuentros casuales cara a cara es olvidada para siempre en unos minutos (Aguado 2019, p.p. 395-396).

Es importante tener esto en cuenta a la hora de comunicarnos, de ese “mal” comunicarnos ya que la re-visitación de audios y textos desafortunados puede alimentar una cantidad ingente de emociones desadaptativas o perniciosas conducentes a ansiedad y depresión por ejemplo, o una recuperación de ruptura lenta, sosteniendo en el tiempo una cierta invalidación emocional. Un buen ejemplo de ello es la opción de *Google fotos* y su dudosa positiva función de recuerdos que te espanta a la cara fotos perdidas en el infinito carrito virtual, por ejemplo, del fatídico “ex” pareja o amigo, que hace 4 años no veías ni tienes contacto, rememorando sentimientos, que dependiendo de cómo haya ido la ruptura de lazos, sienta mejor o peor re-visionar. Esto entendido de la manera que nos lo proporciona Antonio Damasio: imágenes memoradas, que aparecen cuando evocamos recuerdos del pasado, se hayan sucedido o no. Recuerdos de lo que tenemos planeado hacer pero aún no ha sucedido (Damasio, 1995). Entonces, al ver estas fotos pueden aparecer pasajes como: “Los viajes que teníamos planeados y nunca hicimos”, “la casa que nos hubiéramos comprado”, “los hijos que podríamos haber tenido”... Con esa expareja que acabamos de recordar, en el peor de los casos. En el mejor, alegrarte de no estar junto a esa persona y regodearte en la buena decisión tomada, separar vuestras vidas y alejar la toxicidad que tanto daño te hacía. Con estos cotidianos ejemplos, llegamos a la conclusión, que dependiendo de la relación emocional con esa persona, pueden hacer un flaco favor al usuario dicho visionado y correspondiente catalización emocional. La TE nos proporcionaría entonces, las herramientas para salvarnos de esta activación primigenia del sistema límbico a la que nos devuelve las RRSS mal gestionadas.

Saber las contraindicaciones de un medicamento es la clave para que algo que a priori es bueno no te dañe. Aquí con las RRSS y la pantalla pasaría lo mismo. La intención con la que se crean y al final, cómo se traduce eso en la praxis real, sería otro paradigma a analizar de forma crítica, de ahí la necesidad de generar un libro de instrucciones

complementario al uso de las mismas y sus detalladas contraindicaciones. Insistimos en que las RRSS al igual que los estímulos supernormales: “estos nuevos estímulos frecuentemente provocan una respuesta mayor que cualquier otro estímulo que ocurra naturalmente” (Ward, 2013, p. 341), no son malos por naturaleza —si se sabe cómo funcionan y nos afectan—, sino que hay que atender al uso y su aplicación.

Dentro de los resultados extraídos de las investigaciones, señalar el factor de la adicción (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021) o dependencia —dependiendo del grado—, que tenemos a dichos dispositivos en general, y en particular a las RRSS —se puede comprobar fácilmente yendo a ajustes y chequeando el tiempo invertido en cada app, así como cuantas veces desbloqueamos la pantalla y el tiempo que perdemos frente a nuestro dispositivo—. Esto queda registrado con nefastas repercusiones en el estado emocional, motivacional y la salud mental del individuo que está sumergido en una vida líquida —en palabras de Bauman (2005)—, emocionalmente volátil y consumista, si no lo sabemos autogestionar.

[...] la gran utilización de las RSO repercute en diferentes conductas de las personas, como dificultades de flexibilidad cognitiva (Dong et al., 2014), problemas para la toma de decisiones (D’Hondt et al., 2015), aumento del nivel de angustia (Wegmann et al., 2015), olvido de la realización de ciertas actividades (Chóliz y Marco, 2012), baja autoestima (Herrera et al., 2010), dificultades en el desarrollo de la memoria de trabajo (Dong et al., 2012), conflictos en la concentración (Rücker et al., 2015) o problemas familiares (Fernández-Villa et al., 2015) [...], (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 106).

Y si a esto se le añade la mala gestión emocional y un umbral de tolerancia bajo a la frustración, tenemos un cóctel peligroso.

[...] desde la biología se ha apuntado que la presencia de la persona de forma constante y abusiva en las RSO tiene consecuencias negativas. Desde esta perspectiva, el uso abusivo produce cambios en la conectividad neuronal, en la estructura y en el funcionamiento del cerebro (He et al., 2017; Se-Hoon et al., 2016). Para una serie de autores (Carr, 2011, 2014; Watson, 2011), la fuerte exposición por parte de las personas a internet y a las tecnologías que se desenvuelven alrededor de la red trae repercusiones cognitivas: tendencia a la multitarea y, por tanto, a pasar de forma rápida de una tarea a otra; necesidad de inmediatez en las acciones y resultados [...]. Tales características están repercutiendo

en la disminución de la capacidad de atención, en la concentración y en la dificultad de movilizar un pensamiento profundo (Watson, 2011), (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 110).

## 6. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, de lo anterior nos nace la propuesta futura de una herramienta dentro de la inteligencia emocional que preste especial atención a investigaciones alrededor de las RRSS. Éstas, nos darán datos suficientes para estudiar cuáles serían los mecanismos integrados con la pantalla, de mejora en la detección de errores comunicacionales que dan lugar a un mal entendimiento de señales que catalizan las emociones. Prestando atención a esto y llegando a una buena detección de emociones, seguida de una autogestión emocional y por ende también de la emoción que viniera de la otredad; concluiríamos con la resolución del conflicto y con una exitosa comunicación hacia la otra persona. Este proceso o mecanismo inserto en la Transemocionalidad harían de la misma la herramienta perfecta a la vez que definiría el escenario en el que nos enmarcamos.

La Transemocionalidad la definimos como el escenario de interacción sujeto-pantalla-emoción y el feedback, emoción-pantalla-sujeto. Esta Transemocionalidad a la vez conlleva intrínseca la gestión emocional adecuada para la mejora adaptativa de la calidad individual y por ende grupal. Necesitamos del otro para la identificación del yo, del individuo emocional y, sobre todo, porque esta otredad a menudo es la que nos genera dicha emoción. Experimentamos una emocionalidad líquida, efímera, pero que deja quizá una huella mayor y debemos ser capaces de gestionar su efecto y que no nos controlen ellas a nosotros.

La naturaleza humana está cambiando con la tecnología, aunque se mantenga en su esencia. De últimas hay guiños como se refleja en la película *Don't Look Up* (*No mires arriba* en España) dirigida por Adam McKay, de los próximos pasos en los que puede que se intervenga en el ámbito digital: las emociones. En el largometraje de Netflix, aparece un personaje llamado Peter Isherwell, empresario que pertenece a la dirección de Bash —empresa tecnológica—, la tercera persona más rica del mundo —dentro de esta ficción—, y que nos puede recordar a

Marck Zuckerberg, Steve Jobs, Jeff Bezos o Elon Musk. En un fragmento de la cinta presenta un teléfono móvil que solo tocándolo puede saber tu estado emocional y ofrecerte la estimulación visual o sonora —cualquier estímulo digital en general—, necesaria para que tu estado de ánimo cambie. Interviene directamente sobre el estado emocional, manipulando de forma frívola la capacidad de adaptación que tienen las emociones, buscando la eterna anestesia de la felicidad anunciada por la experiencia del entretenimiento más vacío y superficial. En el mundo real, por otra parte, Zuckerberg, nos ofrece con Meta<sup>41</sup>, el metaverso: un sinfín de oportunidades en el mundo digital que ya veremos en los próximos años hacia donde lleva a la sociedad que se introduzca de lleno en él. Sobre todo, quien se introduzca sin pasos previos de gestión emocional o habilidades sociales —adolescentes y postadolescentes—, en el plano analógico. De nuevo nos ofrecen oportunidades tecnológicas y digitales sin libro de instrucciones y sin saber la letra pequeña de los términos de uso que aceptamos.

Las emociones no deberían ser un producto sintético, aunque ya con las RRSS se estén transformando en ello. La forma de emerger seguirá siendo del sistema límbico, el cómo sean catalizadas, es la variante a estudiar de ahora en adelante y, ahora más que nunca.

De la evolución ascendente que sin duda el ser humano ha tenido como referencia: “A largo plazo podemos decir que desde un punto de vista de lo que ha sido la evolución del ser humano, hasta el surgimiento del homo sapiens —nuestra especie—, la evolución ha sido ascendente” (Félix, 2018, p. 278); nosotros apuntamos que sin embargo, dentro de esta ascendencia y mirando la actualidad del 2022, ha habido un cierto contacto con el origen más primigenio-emocional ante la generación de estos estímulos supernormales provenientes de la pantalla y por ende el resultado de unas emociones dopadas. Estas emociones junto con la escasa puesta en valor de la necesidad de la salud mental, digamos que ha dejado ver carencias en este campo y necesidades de evolucionar en

---

<sup>41</sup> <https://about.facebook.com/meta/>

dicha gestión. No estaría mal que a la salud mental se le prestara atención a la par que nos compramos el último modelo de smartphone.

Las características de abundancia, inmediatez y simultaneidad convierten a los nuevos entornos digitales en algo similar a los llamados estímulos «supernormales», estímulos que, al exagerar las propiedades de ciertos estímulos naturales, se convierten en gancho psicológicos con un poder mucho mayor de atracción que los originales a los que imitan (Aguado 2019, p. 411).

Las RRSS proporcionan un entorno de accesibilidad mucho más fluido que el analógico en ocasiones, y es por ello que se transformarían en el ámbito perfecto con ausencia de inconvenientes que el mundo analógico sí plantea, para la consecución de la meta. Todo ello en relación con los efectos de recompensas naturales que están ultraprocesados en este caso por estos estímulos supernormales. En conclusión, esta accesibilidad es mucho mayor junto con la inmediatez y el incentivo también de lo efímero, demandando un apetito sostenido, dotando en general de cierto dopaje a las experiencias emocionales.

Ahora con la llamada peyorativa *generación de cristal*, refiriéndose a la generación “Z” —o “Alfa” incluso, dependiendo de la fuente que estructure cada franja de nacimiento—, supuestamente la tolerancia a la frustración tiene un umbral mucho más bajo en comparación a las generaciones anteriores. En este caso apuntar también que no solo afectaría según nuestro punto de vista a los adolescentes —y postadolescentes— y nuevas generaciones, sino que es transversal a toda la sociedad que inevitablemente está inmersa en dichas herramientas tecnológicas, ya que se comunican a través de ella, y específicamente las RRSS.

Entonces a la cuestión de si sería similar para los nativos y nativas digitales que para las personas de edad más avanzada con una cultura más analógica, nos posicionamos en que se está llegando al mismo nivel de inmersión. La habituación, así como la mera exposición y el aprendizaje vicario, contribuyen a ello, y se está sucediendo poco a poco cada vez más en los natos en la cultura analógica esta adaptación, eso sí, a un ritmo diferente. El aprendizaje y la inmersión, es cada vez mayor en dichas herramientas de comunicación —esto es una obviedad—,

subiendo dicho interés o necesidad, después de sólo tener esa forma de comunicación interpersonal a la que nos obligó la pandemia.

Es posible que haya un factor ascendente que indique que nos regulamos menos emocionalmente hablando —habría que hacer un metaanálisis por franjas de edad—, aun teniendo una corteza prefrontal en pleno auge de desarrollo. ¿A qué se deberían entonces estos indicadores? Ésta es una de las preguntas que planteamos y a la que de forma rotunda no podemos contestar aún. Pero sí señalar mediante la observación fenomenológica y estudios que arrojan datos perentorios, que el uso de las nuevas tecnologías, la pantalla como herramienta y la interacción social y RRSS surgidas como duplicado o extensión de una realidad analógica, hacen un combo difícil de contener. Sobre todo, partiendo de un escaso desarrollo en la gestión emocional, de la autoconciencia, en definitiva, de la inteligencia emocional. Estas carencias se vienen sucediendo desde el ámbito escolar y a su vez, familiar. Pocas familias prestan atención más a las emociones de sus hijos que a las calificaciones que traen a casa o están formadas en resolución de conflictos. Y en el ámbito educativo aún nos queda mucho por andar hasta incluir asignaturas específicas relacionadas con esta proporción de herramientas de autogestión emocional.

[...] se requiere una formación para saber manejarnos en unos contextos de comunicación diferentes a los presenciales tradicionales y para controlar estas nuevas herramientas de comunicación y utilizarlas desde una perspectiva humanística y enriquecedora de la persona (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 112).

[...] los jóvenes actuales crecen en una realidad en la que se encuentran desconectados de sus semejantes, pero, a la vez, más conectados que nunca, lo que puede provocar efectos contraproducentes en su desarrollo (Goleman, 2013) [...] (Valencia, Cabero, Garay & Fernández, 2021, p. 117).

Necesitamos una adaptación guiada al uso de las nuevas conectividades —RRSS—, para que el abrasivo consumo y uso de estas no catalice una explosión emocional basada en su mala gestión, errores de interpretación y comunicación a los que nos lleva tener de intermediaria la pantalla. Esperamos haber contribuido con el inicio de la construcción de

una herramienta que ayude y mejore nuestra sociedad: la transemocionalidad.

## 7. REFERENCIAS

- Aguado, L. (2019). *Cuando la mente encontró a su cerebro*. Alianza editorial
- Aguado, L. (2005). *Emoción, afecto y motivación*. Alianza editorial
- Bauman, Z. (2007). *Vida líquida*. Paidós. Austral Humanidades
- Bisquerra, A. (2015). *Inteligencia Emocional en Educación*. España: SINTESIS
- Bisquerra, A. & López, È. (2021). *La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos*. Aula abierta
- Bostrom, N. (2005). A history of transhumanist thought. *Journal of evolution and technology*, 14(1)
- Bostrom, N. (2011). Una historia del pensamiento transhumanista. *Argumentos de razón técnica*, 14, 157-191
- Damasio, A. (2014). *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Ediciones Destino
- Félix, J. (2018). Consecuencias sociales del transhumanismo. En *El transhumanisme sota la lupa: conferències curs 2017-2018* (pp. 273-302). Club de Roma
- Fernández-Abascal, E., Rodríguez, B., Sánchez, M., Díaz, M., & Sánchez, F. (2010). *Psicología de la emoción*. Editorial Universitaria Ramón Areces
- Ferry, L. (2017). *La revolución transhumanista. Cómo la tecnomedicina y la liberización del mundo van a transformar nuestras vidas*. Alianza Editorial
- Frazzetto, G. (2014). *Cómo sentimos. Sobre lo que la neurociencia puede y no puede decirnos a cerca de nuestras emociones*. Anagrama
- Greenberg, L. (2000). *Emociones: una guía interna*. Ed. Descleé de Brouwer
- Goleman, D. (2015). *El cerebro y la inteligencia emocional: nuevos descubrimientos*. B de Books
- Jauss, H-R. (1981). Estética de la recepción y comunicación literaria. *Punto de vista*, 12, 34-40
- Kandel, E., Schwartz, J. y Jessell, T. (1998). *Neurociencia y conducta*. Prentice Hall
- Matute, H., & Nistal, M. A. (2012). *Psicología de las nuevas tecnologías: De la adicción a Internet a la convivencia con robots*. Síntesis

- Molina, M. T., Melero, L. J., Castillo, J., & Cuerva, M. D. (2016). *Mente y cerebro: De la Psicología experimental a la Neurociencia cognitiva*. Alianza Editorial
- Morales, F. (2007). *Psicología social*. Mc Graw Hill Interamericana SA.
- Morgado, I. (2019). *Deseo y placer: la ciencia de las motivaciones*. Editorial Planeta: Ariel
- Serrano Puche, J. (2016). Internet y emociones: nuevas tendencias en un campo de investigación emergente= Internet and Emotions: New Trends in an Emerging Field of Research. *Internet y emociones: nuevas tendencias en un campo de investigación emergente= Internet and Emotions: New Trends in an Emerging Field of Research*, 19-26
- Orduña, A., Stewart, E., Alonso, F., Domínguez, J. F., Pallejá, E., del Prado Silván-Ferrero, M., & Jiménez, S. (2020). *Psicología Social: (Trabajo Social)*. EDITORIAL SANZ Y TORRES SL.
- Redolar, R. D. (2013). *Neurociencia Cognitiva*. Editorial Médica Panamericana.
- Valencia, R., Cabero, J., Garay, U., & Fernández, B. (2021). Problemática de estudio e investigación de la adicción a las redes sociales online en jóvenes y adolescentes. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, 18, 99-125
- Ward, A. (2013). Supernormal: How the Internet is changing our memories and our minds. *Psychological Inquiry*, 24(4), 341-348